

DUODÉCIMO TRIMESTRE.

CAPILLADA 261.

30 de junio de 1840.

FR. GERUNDIO.

CERO Y VAN TRES.

Público mio gerundiano, en quien creo, en quien espero, á quien amo, tanto como á mi vida, no tanto como á mi alma, mas que á todas las cosas fuera del alma mia, á tí solemnemente hoy me convierto, ante tí como mas en derecho haya lugar, voluntariamente y sin citacion, emplazamiento ni acusacion de rebeldías, yo Fray Gerundio de Campazas y Carabanchel de Abajo, Caballero y Fundador de la distinguida y gerun-

TOMO X.

26

diana orden de las Ruedas de Molino, comparezco y digo:

Que al cumplirse hoy día de la fecha el duodécimo trimestre, ó sea los tres años justos y cabales de la mision de gerundiar que la divina providencia se sirvió poner á mi cargo en esta España de los vice-versas: al contemplarme en este punto de mi indefinida jornada, á que felizmente he arribado sin estraño auxilio ni agenas intervenciones, ni mas ni menos que como se celebró el Convenio de Vergara y como se promete mi Reverendísimo hermano el duque de la Victoria habrá de alcanzarse completamente la oliva de la paz (1); sin mas ayuda que la del Dios que está en los cielos y la de mi lego Tirabeque que está ahora en la cocina: al verme en este remate del primer triennio tan libre é independiente acomo cuando cometí la arrojada empresa que sobre mis débiles hombros tomé de predicar periódicamente al público, á tí, público mio muy amado; al considerar que en el trascurso de todo este tiempo, yo pobre Teséo español haya podido ir saliendo hasta ahora de este intrincado laberinto de políticas intrigas, sin que otra Ariadna que mi escasa razon y mi abundante buena fé me haya dado el hilo misterioso que me condu-

(1) Contestacion del Padre General de los Ejércitos reunidos á la felicitacion de los Guardianes ó sea Comandantes de la Milicia Nacional de Madrid.

jera fuera del embrollado recinto; sin que en todo este periodo hayan mis reverendas plantas pisado el salon de Filipinas donde los Sanjuanistas ó Jovellaneros diz que sus sesiones celebran; ni tampoco los municipales salones donde los denominados exaltados las suyas celebrar suelen; sin que representacion de ningun género ni en pró ni en contra haya mi paternidad firmado, ni á junta alguna, ni á patriótico banquete, ni á conferencia política de uinguna clase ni de progresistas ni de retrógrados haya jamás asistido, ni compromisos políticos con unos ni con otros, hecho siempre un ánima sola; contraido haya....

Al parar, público amado, mi gerundiana atencion en la benignísima y de cada dia mas favorable acogida que á las gerundianas capilladas has dispensado, sin que entibiado te haya la palidez de unas, la insipidez de otras, el desaliño de esta, la falta de interés de aquella, ni tal cual error ó de informe ó de pensamiento en una ú otra (que humanos somos tambien, y á faltas y á engaños y á errores estamos sujetos los Gerundios); antes bien me los habeis disimulado generosamente; y como si las palabras que dijo Dios á los primeros hombres: *creced y multiplicaos*, las hubiera repetido al público español y extranjero, asi han crecido y se han multiplicado los devotos suscritores de la capilla, con harta admiracion y satisfaccion de mi reverencia: al meditar en el singularísimo fenómeno de no ha-

berme sido denunciado jamás un solo artículo (loor y gratitud á los hermanos fiscales que á caza de denunciabiles escritos en varios y frecuentes períodos de esta época, ó por devocion ó por mandamiento han andado): al acordarme que la ímproba y espinosa tarea de gerundiar á diestro y á siniestro y sin tregua ni descanso no me ha acarreado mas sinsabores ni disgustos que las tres bruscas y desalentadas persecuciones del gobierno (sale á persecucion por año como las semanas santas), las cuales se han convertido en otros tantos señalados triunfos,

que á mí gloria y deleites,
afrenta y deshonor han dado á ellos,

que dijo un respetable escritor hace ya algunos siglos; cuyas tres victorias constituyen los tres títulos de honor que hoy á mi Paternidad condecoran.....

Al repasar, digo, en tan señalado dia esta serie de halagüenos sucesos, despues de tributar como cristiano las mas humildes y rendidas gracias al de arriba, que es el que todo lo dispone, y el cual como decia el hermano David, si él no edifica la casa, en vano trabajan los que en edificarla se ocupan, no puedo menos de dartelas tambien á tí, publico mio amado, en quien despues de Dios tengo toda mi confianza de que no me abandonarás en mis trabajos y tribulaciones,

que solo tu bondad infinita, y tu ayuda y tu proteccion y tambien tus donativos voluntarios pudieran alentar á proseguir en tan ruda tarea á quien lleva ya tres años de continuo gerundiar, que te aseguro, público mio, que es capaz de acabar con el mas jóven, robusto y musculoso atleta, cuanto mas con un endeble, amojamado y pobre ancianito como Fr. Gerundio.

Mas tambien yo pienso darte al cabo del trienio una prueba ostensible de agradecimiento y bien querer, pues me verás presentarme á tí en hábitos mas finos, y con nuevo ropage engalanado; tal que por esta parte creo que no podré menos de ser de tu gusto y aprobacion.

Y por cuanto mi paternidad gerundiana recibió del *Niño Viejo* á beneficio de *Inventario* las cosas que a la política general y á la particular nuestra atañen (1), cumplido que es ya el primer semestre ó sea el medio año *post-mortem* del 39, creeria yo faltar á las obligaciones de depositario, si no te diese cuenta de las vicisitudes que han corrido y de la nueva faz que desde entonces aquellas presentan, para que veas y juzgues como estaban entonces y cómo estan ahora. Empezemos pues.

(1) Léase la capillada 209.

Lo de por allá.

¡Válgame San Marcial obispo que es hoy, y con qué poca aprension se nos van Reyes al otro mundo! No parece sino que los Reyes son hombres como verbi-gracia. Cuando el AÑO 39 se despidió de mí, acababa de pasar á mejor vida (hermanos, ¡mejor vida todavía que la de los Reyes y aun no la quereis!) acababa de pasar á mejor vida el anciano Rey de Dinamarca. Pero una vez lo hizo y ciento le habrá pesado. Porque su hijo y sucesor *Christianito* va descubriendo una hilaza que yá yá. Al principio mucha mónica y mucho sí señor; le pedian los estudiantes la libertad de imprenta, y les decia con mucha carita de pascua: «lo que querais, hijos míos, lo que querais; pedid por esas bocas, que aquí estoy yo que pago.» Con estas buenas palabras y con cuatro risitas me los fué engatusando, y ellos y el pueblo todo quedaron tan embaucaditos que mas no pudo ser, como que les faltaba poco para besar donde él pisaba. Todo esto mientras hizo el papel de meritorio; pero lo mismo fue meter la barba en el caliz que lo que ha hecho despues ha sido enseñar cada colmillo así, y traer al redopelo á los escritores independientes.

Pero á fé que no lo ha contado por gracia S. M. Danésa, que poco le ha faltado para que le apedreára el pueblo como á S. Esteban. Anteayer se consagraria en la iglesia del real sitio de *Frederiksboing*; y con este motivo para contentar á los operarios del arsenal que hace un mes le recibieron con silvidos, les ha dicho que les tratará con las mismas consideraciones que el Rey su padre. Son tontos algunos Reyes: ¿no le hubiera sido mejor haberlos tratado asi desde el principio, y se hubiera ahorrado los silvidos?

Al viejo Rey de Dinamarca le ha seguido en el mal gusto de morirse el septuagenario Rey de Prusia, el hermano Federico Guillelmo III, que no debe ser la vida de los Reyes tan mala como yo creia, puesto que á tan viejos les deja llegar. Tubo la atencion de venir á servirle por su mano los últimos caldos su hija la Emperatriz de Rusia, ó sea la hermana *Autocratísa*. El emperador Nicolás su yerno quiso tambien venir á cerrar los ojos á su merced, pero no llegó á tiempo, porque acababa de cerrarlos el bien dicho; no obstante tuvo el gusto de ser el primero en templar el disgustillo de su cuñado el sucesor del trono, saludándole con el título de *Guillelmo IV*, porque es de saber que el Rey actual se llama *Federico Guillelmo* tambien como su señor padre que Dios haya.

Dicen que el nuevo Rey preguntó luego á su amigo el consejero *Alejandro Humboldt*; «desearia

saber qué piensa el pueblo de mi.» Y que le contestó el hermano *Humboldt*: «el pueblo os ama, pero teme que protejais demasiado la nobleza.» A qué replicó el recién advenido: «se engañan: como príncipe heredero de la corona, era yo el primer noble de mi país y debía serlo; ahora que soy rey, soy el primer ciudadano.» Si es cierto, no empieza á esplicarse mal el mancebo; pero qué se yo que te diga, Anton; también el hermano Luis Felipe se esplicó así en el *in principio erat verbum*, y al llegar al *veritatis* certó el misal de la ciudadanía, y *laus tibi, Christe*. Yo Fr. Gerundio aténgome al refrán que dice; «dime con quien andas y diréte quien eres.» Lo cierto es que una de las cosas que el difunto ha dejado encargadas á su hijo en el testamento, es que por su parte apriete cuanto pueda la liga entre el Austria, la Rusia y la Prusia. Si el hombre lo cumple como señor padre se lo ha mandado, la pierna europea tiene liga para un rato; y aunque la España se puede decir que es el calcañal de la Europa, puede que se haga sentir en ella la apretadura de la liga mas que en ninguna otra parte de la pierna.

En fin para prueba de lo que con la muerte del viejo rey de Prusia se pueden prometer las ideas liberales hacia el norte, baste decir que el último bocado que entró en su boca estando ya para espichar fué un pedazito de naranja; y véase de paso como no son solos los valencianos y murcianos

los aficionados á la naranjilla. Solo faltó que á imitacion del valenciano aquel que decia: «y donde no haya naranjas ¿con qué se desayunarán?» hubiera dicho el moribundo rey de Prusia, «y el que no tenga una rajita de naranja con que refrescarse la boca al tiempo de morir, ¿qué tomará para el viaje?» Y esto que digo no es que el comer naranja sea prueba de poco liberal, antes al contrario ahí estan los ayuntamientos de Valencia y Murcia que siendo como son tan aficionados á naranjas como puede serlo el mas pintado, hacen unas representaciones á las Córtes, y á la Reina, y al duque de la Victoria, y á Cristo padre que se ofrezca, que echan chispas y abrasan por donde van. Sino que habiendo quedado el desperdicio de la naranja en un plato de plata sobre una mesita junto al lecho de muerte, ha ido y se lo ha llevado el emperador de Rusia á San Petersburgo para memoria, como pudiera un amante guardar un rizo de su difunta querida. Ahora bien, ¿qué se puede esperar de por allá cuando el hermano Nicolasito, que todos sabemos quien es, se toma la confianza de decir al nuevo soberano: «con tu permiso me llevo para mi casa el plato en que papá comió la última naranja?» Lo que prueba esto es que son uña y carne, con que háganse vds. cargo lo que será el nuevo rey: lo que dije antes; dime con quien andas, y yo sacaré la consecuencia.

La muerte del rey de Prusia parece que la ha-

bia vaticinado hace tiempo un tal *Huller*, filósofo profeta de allá de hácia la Alemania, diciéndole al difunto (por supuesto antes que fuese difunto) que vencería á Napoleon, pero que moriria el mismo año en que se removiesen sus cenizas. Si es cierto que así lo profetizó, desde luego digo que el hermano *Huller* es hombre que lo entiende, porque efectivamente las cenizas de Napoleon se estan trasladando, como todo el mundo sabe, con toda pompa y solemnidad á la iglesia de los inválidos de París. Es lastima que no haya pronosticado la muerte de Cabrera y Balmaseda para el año en que se removiesen las cenizas de nuestro poeta Calderon de la Barca, como se van á remover ahora trasladándolas de la iglesia del Salvador donde yacen, y donde pronto yacerá tambien la iglesia, pues la van á derribar por vieja, á otro panteon mas decente.

Y aprovecho esta ocasion para decir que no solo en los estados de Alemania hay un filósofo-profeta, sino que tambien le tenemos nosotros, y mas admirable que el Sr. *Huller*. El nuestro reside en un puerto de Asturias llamado *Cudillero*. Este profeta se lleva escribiendo á mi paternidad hace mas de un año, lo menos cada tres correos, y siempre sobre un mismo tema y en un mismo sentido. He aqui por via de muestra lo que me dice en el último correo: «Señor Fr. Gerundio: suplico á su paternidad descubra la noticia siguiente: En Cudillero existe *personalmente* un hombre

admirable y glorioso, oriundo de padres asturianos; sus cualidades preciosas, conducta la mas excelente, muy recto, justo y modesto, magnánimo y piadoso, su valor heróico, acreditado en muchas batallas, y este hombre se llama José Trelles. Este buen señor es en quien reside el caracter espiritual mas poderoso; se halla en necesidad, tanto que se mantiene de lo que gana de limosna; ¡que compasion, verle con el caracter mas admirable sin sustentos adecuados para conservar sus hipostáticas sagradas venas! Señor mio; al Sr. D. José Trelles de Cudillero le llamó *profeta de su real casa* el Rey séptimo reinante en el año 1819, cuyo manifiesto se vió en la Gaceta, y en el año 1808 cuando las cortes estaban en Cádiz públicamente dijeron: «gloria al Todopoderoso; viva con el Rey Fernando el profeta de su real casa:» y este era D. José Trelles el que hoy está en Cudillero. No tengo duda que si el Rey viviera, D. José Trelles estaria en el Escorial, ó en otro Real sitio en donde tendria delicados sustentos para la conservaeion de su sagrada sangre. Ah! si la piadosa Cristina supiera de su profeta Trelles, no toleraria se perdiese en la ingrata Asturias, y tal vez le mandaria al Escorial ó á Sevilla con la ostentacion correspondiente á su precioso carácter: pero como interceptaron los partes y noticias de la residencia de este filósofo profeta, por eso padeció mártir y aun padece este santo glorioso. Viva el

sagrado profeta Trelino, siempre el mas leal defensor que tuvo Isabel II y su gobierno. Téngase consideracion al carácter divino y sagradas veas que tiene, y désele una dotacion para conservarle en el pais hispano, para que pueda ensalzar la gracia y virtudes espirituales á los cielos y esferas, vivir y redimir en paz la gracia hipostática que continuamente sale de su frente y divinas sienas, y no será mucho que las Córtes le asignen algo, ó bien de bienes nacionales, ó de otro ramo, que bien lo merece por todo motivo (1).»

Lo que merece por todo motivo este rematado profeta es que le lleven cuanto antes á Valladolid ó Zaragoza á ver si me quitan de encima el ceuso que tengo con él cada dos ó tres correos, y siempre con el mismo tema y la misma locura.

Pero volviendo á la nueva faz que las cosas políticas *de por allá* presentan desde que me dijo á Dios *el año 39*, el Sr. Nicolasito despues que recogió el platillo de la naranja de su padre político que de Dios goce, se anda haciendo el embózadillo por los pueblos de Alemania con su consorte la hija del difunto. El 15 del corriente llegaron á Francfort los dos enmascarados, el uno bajo el nombre de general *Romanow*, y la otra bajo el de condesa *Zuamenski*, y han disimulado tanto el disfraz, que antes de acabar

(1) El profeta parece tonto y se mete en casa.

el mes ya sabía Fr. Gerundio quienes eran el par de sacristanes, que se conoce no les dejó de muy mal humor la muerte del padre. ¡Pobre del que se va! Pero que se ande, que se ande el Emperadorcito con incógnitos y chufletillas, que buenos julepes le están pegando entretanto á su ejército los circasianos, que así le vendimian soldados como quien vendimia peras. Ni una sola fortaleza les ha quedado ya á los rusos en las montañas del Cáucaso, y con las 120 piezas de artillería y los víveres para diez años que les han tomado los montañesitos aquellos ya tienen para ponerle las brevas á cuarto y para mandarle donde se fue el Padre Platiquillas.

Ahora anda su magestad Rusa enredado de nuevo con el Papa con motivo de haber aquél arrestado y encerrado en un convento al obispo de *Podlaquia* (Polonia). El Papa se ha puesto con eso que alcanza el cielo con las manos; y no es para menos la confianza que el atreviduelo de D. Nicolás se ha tomado. Algo mas le ha gustado al Padre Santo que nuestro marqués de Villafranca haya ido á implorar que interponga su valimiento con Luis Felipe para que ponga en libertad al pobre D. Carlos, para lo cual no hay mas dificultad sino que no puede ser por ahora. Por lo demas el bueno de D. Miguel de Portugal sigue tambien en Roma contentándose el pobrecito con que le den alli el tratamiento de Magestad. Bueno; si con eso se contenta el niño, darle por

el palo del gusto; de esto que nada nos cuesta llenemos la cesta.

El hermano Mehemet-Alí sigue fresco como una lechuga, y tan impertérrito y campechano como siempre, riéndose de todo el mundo y haciendo la suya por la turca. ¿Vds. vieron el calor con que las grandes potencias tomaron al principio el arreglo de las trapisondas entre el Virrey de Egipto y la Puerta Otomana, y el zipizape que armaron, que parecía que se iban á tragar la osa? Pues hijos, todo se va volviendo agna de cerrajas, y hoy dia cada una se está quieta en su casita; como que ya se anda diciendo que entre el virrey y el sultan se las van á arreglar á su modo y manera, solitos y no de Dios, y harán lo que deben. El único que no cesa de azuzar los perros y de meter leña y chismes, es el hermano lord Ponsomby, embajador de Inglaterra en Turquía, que todo se le vuelve escribir á lord Palmerston para que haga á Mehemet que saque las tropas de la Siria, para desmembrarle este pedacito de terreno. Pero Palmerston y los ingleses le dicen á Ponsomby que no sea tonto, que no tome las cosas tan á pechos, y que se deje de bobadas, que no es gato el hermano Mehemet que se deje quitar la tajada de la boca por nadie. Así es que el virreycito sin dársele una higa porque Ponsomby ponga mala cara, se ha ido ahora con mucha frescura á dar un paseo al Cairo, á ver los estragos que ha hecho en aquella ciudad un horroroso

incendio que ha habido, mayor que el que hubo el otro día en las celles de la Montera y del Caballero de Gracia,

En Constantinopla se acaba de llevar el diablo al Gran Visir Kosrreu Baja; es decir, acaba de caer del ministerio ese viejo Perez de Castro de la Turquía, que así era allí mirado el tal Kosrreu como aquí D. Evaristo, y así sabia agarrarse el indigno y así entendia la aguja de la conservacion como aquí Arrazola. Habiendo caido en Constantinopla Kosrreu-Baja, ya no pueden contar aquí con clavo seguro que los mantenga Perez de Castro y Arrazola. El nuevo ministro de estado Ahmet-Baja dicen que es hombre que no vale un pepino, pero parece que obsequia á una hermana del Sultan nada menos, con que será preciso sostenerle aunque la Puerta se salga de su quicio.

Ahora andan revueltos los representantes de todas las potencias en Alejandria por causa de un fraile. Si señores, por causa de un fraile, que no son los frailes *de por allá* gente así como quiera ni de poco mas ó menos que no revuelvan el mundo entero á un despues de muertos. Y digo despues de muertos, porque la cosa fue que con motivo de haber aparecido asesinado en Damasco un tal del *Padre Tomas*, á lo que se sospecha por unos judíos, la cosa se tomó por donde quemaba, y despues de haberse formado un expediente todavía de mas fojas que el que se formó.

aquí por la fiestecilla aquella del 24 de febrero, ahora ha circulado el consul general de Austria *M. Laurin* á todos los cónsules de las potencias cristianas una esposicion que dirige al virrey pidiendo que se revise con escrupulosidad la causa citada, para que ellos la firmen. Los representantes de Inglaterra, Rusia, Prusia, Dinamarca, Suecia y España ya la han firmado: los de Grecia, Holanda, Nápoles, Francia, Bélgica y Toscana no han querido firmar. Lo mismo que sucede acá cuando la Milicia de Madrid hace alguna esposicion, que tres, ó cuatro ó cinco batallones la firman, y á otros tres, ó cuatro ó cinco no les dá la gana nacional de firmarla. Veremos en que para la causa del fraile, que en verdad no puede ser mas ruidosa; pero á lo menos allí con ser que es pais de musulmanes se forma causa y se revuelve el mundo cuando se asesina á un fraile cristiano, y aquí con ser que es un pais de cristianos no se forma causa cuando se asesina á un nacional. Cosas de musulmanes y de españoles.

Los chinos y los ingleses que el año 39 me dejó encamorrados por causa del contrabando maldito del ópio, siguen dándose de batacazos como unos mi-almas.

Lo que es el asunto del azufre entre la una Bretaña y las Dos Sicilias va con calma bendito sea Dios. Lo de la fiesta que le quiso hacer á la Reina Victoria aquel calavera de Eduardo, el hijo del platero de Birmingham y de la botillera

de Watérloo, y sobrino de la tabernera de Houn-
 glow, ya se lo dije á vds. el otro dia. Siempre
 tuve yo por un tronera á aquel muchacho, y no
 me engañé. La Reina al principio manifestó mu-
 cha serenidad, pero despues cuando llegó á casa
 se echó en la cama del gabinete y estuvo llorando
 como una perdida; no lo extraño, porque el lance
 no es para menos.

Cuando se marchó el Año 39 todavia el señor
 O'Connell no habia llamado *bestias* á boca llena y
 en pleno parlamento á los diputados ingleses de
 la oposicion que le interrumpian. Esto no sucedió
 hasta el dia 11 del que corre y parará mañana;
 y con motivo de la flor que el tribuno irlandés
 echó á sus contrincantes y del favor que les dis-
 pensó, se armó aquel dia en la cámara la sesion
 mas rabanera que en Inglaterra ni en ninguna
 parte se ha visto. Las diputadas de Lavapies y
 Maravillas no se escopetean con mas energía y
 mas salero en sus discusiones que se tirotearon
 los diputados ingleses en aquella sesion, que duró
 hasta las dos de la madrugada, y en que el her-
 mano O'Connell se ratificó en lo dicho mas de
 cuatro veces, y eso que O'Connell no es diputado
 por Vizcaya ni Aragon sino por Irlanda. El re-
 sultado ha sido que los *bestias* han tenido que
 sucumbir, y O'Connell y el ministerio han quedado
 victoriosos, desechando el dia 20 por una mayoria
 ministerial de siete votos el artículo 1º del Bill
 de lord Stanley, que era el que habia movido el

ajo y la trifulca. Allí al fin quedan vencidos los *bestias*, aunque sea por pocos votos; acá.... pero hoy no me toca decir nada de lo de acá.

Abd-El-Kader y el mariscal Valée siguen por el Africa francesa, dándose buenos ratos uno á otro como en el año 39. Los dos chicos de Luis Felipe, Orleans y Aumale, que habian ido á Argel á pasar una temporada, estan ya de vuelta en París: el 9 entraron acompañados de sus hermanos Nemours y Montpensier, que habian salido á esperarlos. El 7 se habia recibido allí la noticia de que la otra hermana, hoy reina de los Belgas, acababa de dar á Luis Felipe una nietecita como una monada: de consiguiente tienen vds. una servidora mas á quien mandar. Del hermano *La Re-dorte* que mi amigo Luis nos envia para que sustituya en la embajada al hermano *Rumigny* unos dicen que es bueno y otros que es malo: Fr. Gerundio dice que veremos.

Te he dado cuenta, público mio y perdona la cortedad, de las principales cosas de *por allá* que el *niño Viejo de 39* me dejó á beneficio de inventario: de las de *por acá* ya ves que nada puedo decirte hoy sino que SS. MM. y A. llegaron la noche del 24 á Lérida y salieron el 26 con la cabal salud que yo para tí y para mí deseo.

Editor responsable Francisco de S. Fuentes

IMPRENTA DE MELLADO.

ÍNDICE

*de los artículos comprendidos en
este duodécimo trimestre.*

	<u>PÁGE</u>
Echa realadas.	3
Montes y plantíos.	14
Una declaracion de amor.	21
Lo que va de verbo á verbo.	29
Acto de contricion.	34
Ya los llevará el muchacho.	37
Los barruntos de Tirabeque.	42
Sermon de Dolores.	46
Los ingertos.	53
Zape allá infaliblemente.	59
Fracmentos de una testamentaria.	65
Viernes santo: Reflexiones morales.	69
Tinieblas y monumentos.	75
¡¡¡ Ciento !!!	82
Mis pasos de viernes santo (poesía).	85
Los reos de muerte y la bolsa de Judas.	97
Tinieblas en prim r dia de Pascua.	102
Un guante esteril.	105
A tres y cuartillo.	111
Donde menos se piensa salta la liebre.	115
Cosas del cuartel general.	121
Contestacion de Venancio Mata á Tirabeque.	123
Fué por lana y salió trasquilado.	129
Serafines y fines son tus amores.	135
El circo olimpico.	139
Elijan.	141
El oido.	143
Diez y seis mil contra cuatrocientos.	145
La nata.	148
Titulos sine re.	Id.
Fábrica de goma elástica.	149
Caballeros y caballos.	150
Advertencia de Tirabeque.	156
La camorra de S. Pelegrin.	157
Las víctimas del dos de Mayo.	164
Escrutinios secretos.	173
Comulgar por Pascua Florida.	179
El relief.	181

Tirabeque metido en una manga	182
Porteros.	189
Los piques.	195
A este paso la vida es un soplo.	199
Pasas de Consecuencia.	205
La poda del arbolito (poesía).	209
Continúa la discucion de la langosta.	215
La Romeria de S. Isidro.	221
Ahi vá otra.	235
Un pretendiente.	241
Mino-manía.	245
Mas de Murcia.	252
Encuentro de tres.	257
Repartidores de categoría.	258
Con el tapis, tapa, tapum.	265
Yo no soy la iglesia.	268
El alguacil alguacilado.	289
Respuesta al alguacil (poesía).	295
Los siervos.	299
Las siervas.	302
Morella y Tirabeque	305
Dos celosos.	313
Charada (poesía).	319
Culto y clero.	321
Del primo al primo.	330
Las camisas de Armendariz.	336
Mal tratamiento del Duque de la Victoria.	339
El Conciudadano.	341
Dios las guie por buen camino.	348
Una bonita escuela.	353
Que lástima de muchacho.	357
Los reyes en los pueblos.	362
Aquello.	372
El filósofo loco ó la sociedad corrompida.	373
Siga la marcha	380
Los ministros en la taberna.	384
Yo con todas me contento (poesía).	389
Cristian y Cristina.	398
Los gozos de la siempre heroica.	404
Centralizacion de fondos.	409
Pistoletazos y ramos de guindas.	410
Galera enciclopédica.	414
Aqui nos teneis.	416
Fiestas fornacales.	420
Y mas y mas festejos.	421
Cero y van tres.	425
Lo de por allá	430